

NOTAS MARGINALES

JESUS ALONSO BURGOS: *Inventario y poemas*, Ediciones Ronda, Barcelona, 1979.

Inventario y poemas nos llega a nuestras manos en su segunda edición; la primera, se nos dice en una breve presentación, fue editada por Ediciones CLA, de Bilbao, el año 1975. Es decir, que entre una y otra existe un espacio de cuatro años, en los cuales «el autor para esta segunda edición, exigente consigo mismo, la haya ampliado añadiendo poemas». Por desconocimiento de la primera edición—cosa que importa solamente a título de información—, no sabemos cuáles son los poemas que han sido agregados a este volumen. Tendríamos que agregar, sí, que es un hecho lamentable el no haber conocido esa primera edición de *Inventario y poemas* en su momento.

Este conjunto de poemas de Jesús Alonso Burgos es un libro lleno de hallazgos en cuanto a su forma de encarar la expresión poética. Existe en él fuera de esta característica, que ya es en sí un valor poco frecuente, la de una evidente sensibilidad en el tratamiento del poema en cuanto a la manera como se hallan tratadas las imágenes, dúctiles y comunicadoras del mensaje que las genera.

En resumen, habría que decir de este libro y de su contenido poético que es un conjunto de sorpresas que lo apartan de la continua y abundante riada de publicaciones de poesía a que nos tiene acostumbrados el deseo incontenible de verse en letras de molde de muchos de nuestros jóvenes poetas. *Inventario y poemas* evidencia una elaboración consciente y lúcida de la comunicación poética.

Alonso Burgos, con anterioridad a la primera edición de *Inventario y poemas*, según nos informa su nota biográfica, ha publicado otro libro, *Las dos orillas*, 1974.—G. P.

VLADIMIR HERRERA: *Del verano inculto*, Taberna de Cimbeles, Cuadernos de Escritura, Valencia, 1980.

Del verano inculto es, según nuestro conocimiento, el segundo libro de poesía de Vladimir Herrera; el anterior volumen estaba editado en Perú, tierra de origen de este poeta afincado en España ya largo tiempo. La aparición de su primer libro significó que el nombre de Herrera que-

dara incluido por derecho propio dentro de esa rica cantera de aportaciones expresivas que constituye la actual poesía peruana.

La riqueza de una búsqueda formal que contribuyera al mayor logro de una captación emocional, dotando al poema de una más amplia resonancia formal, fue, entre otras aportaciones, la característica del primer volumen de poesía de Vladimir Herrera. En este último libro que ahora nos preocupa, *Del verano inculto*, y que nos llega en una cuidada edición de Cuadernos de Escritura de Poesía, colección editada por J. Huguet Pascual, Herrera profundiza en la búsqueda inicial de su poesía. Permanece en estos poemas la actitud esencial que personaliza los logros de este poeta en su obra anterior, pero la visión del entorno se ha ido ampliando, abriéndose hacia una captación más nutrida de sonoridades; el ritmo del lenguaje se ha ido haciendo movimiento envolvente de sensaciones; las referencias a las experiencias del poeta se transforma en una actitud que se repliega en sí misma. Es interesante destacar la forma como en estos poemas las imágenes se van creando por una yuxtaposición semántica, creando una polivalencia de sentido.

La validez de la búsqueda de Herrera por una autonomía de su mundo poético cobra fuerza en la medida en que no es un encadenamiento a logros alcanzados, sino que es una dinámica que se renueva en un continuo probar nuevas posibilidades.—G. P.

HAROLD ALVARADO TENORIO: *La poesía española contemporánea*, Editorial La Oveja Negra, Bogotá (Colombia).

No cabe la menor duda que el título de este volumen no es el más apropiado a su realidad. Hubiéramos preferido que su significación fuera menos totalizadora, más ajustada a lo que su contenido encierra, ya que los excelentes ensayos que aporta sobre varios significativos poetas españoles contemporáneos se ven desmedrados. Esto es una verdad que no podemos pasar por alto: los cinco nombres que se incluyen en este —volvemos a decirlo—excelente trabajo ensayístico no pueden ser considerados como el conjunto de la actual poesía española. Pero sí como una visión parcial, pero acertada, en cuanto a constituir una visión de las coordenadas expresivas que hoy preocupan a la mayoría de los poetas españoles.

El trabajo parte con un amplio y estructurado prólogo sobre la poesía española titulado «La poesía de la inmediata posguerra». En este apartado de su libro, Alvarado Tenorio nos da una visión más general

del desarrollo de las generaciones que se han producido después de la guerra civil española. Ahora bien, no cabe duda que nos enfrentamos a una visión personal de este mismo desarrollo por la ausencia de nombres que habrían contribuido a una más amplia aproximación al panorama actual de la poesía española de hoy. Si hemos de centrar nuestra atención, los cinco ensayos sobre la poesía de Angel González, J. M. Caballero Bonald, Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma y Francisco Brines, se nos hace evidente el rigor con que éstos han sido tratados. Los cinco estudios profundizan en la obra poética de cada uno, entregándonos una serie de importantes aportes para el mayor conocimiento de los poetas tratados.—G. P.

CLARA JANES: *Antología personal*, Adonais, Ediciones Rialp, S. A.; Madrid, 1979.

Resulta difícil, en muchas ocasiones, querer dar una idea más o menos real del contenido de un libro cuando en la empresa no contamos sino con unas cuantas líneas, en las cuales malamente puede tener cabida el testimonio de una lectura. Este es el hecho a que nos enfrentamos al pretender dar una idea de la significación expresiva que se encierra en *Antología personal*, de Clara Janés.

No vamos a caer en el tópico de una poesía femenina en cuanto a la poesía de Clara Janés y la poesía española contemporánea. Esto—fuera de ser muchas veces una coartada—es una trampa en la cual no queremos caer. Y no queremos caer por un acto de mínima honradez o posible prevención que nos libere de una mayor objetividad, sino porque enfocar la poesía de Clara Janés desde esta óptica sería un error. En este libro no se dan ninguno de los condicionantes temáticos ni referenciales propicios a incluirla como una poesía femenina, y si nos viéramos forzados a una catalogación de este género tendríamos que reconocer que se incluye dentro de esa poesía grande y vital que, circunstancialmente, ha sido escrita por mujeres. Pero poesía sin más.

Clara Janés ha sido un poeta de hacer lento y soterrado, sin estridencias, pero con un indudable dominio de la expresión y una innegable capacidad de comunicación. Su lenguaje es directo, cotidiano, y en eso radica la sorpresa y la brillantez que emana del conjunto del poema. El poema, lleno de referencias aparentemente subordinadas a la realidad más inmediata, se nos presenta en su totalidad como una acabada ima-